



ASIA/SIRIA - Más de 1.700 víctimas de secuestros en el conflicto sirio: apelo por un reportero estadounidense

Beirut (Agencia Fides) – Austin Tice, periodista estadounidense secuestrado en Siria el pasado 13 de agosto, colaborador del “Washington Post”, es una de las víctimas más famosas; pero el flagelo del secuestro en el conflicto sirio ya lleva por lo menos 1.753 víctimas, la mayoría de ellos civiles. Los secuestros son utilizados por los grupos armados cercanos a la oposición siria o por grupos infiltrados, para obtener rescates, por venganzas o para intercambiar prisioneros.

Austin Tice, de 31 años, viene de una familia católica que hoy ha llegado a Beirut: sus padres, Marc y Deborah Tice, lanzan un SOS y anuncian a la Agencia Fides que en los próximos días lanzarán un llamamiento a los secuestradores por la liberación de Austin. En un vídeo publicado en YouTube se ve al periodista llevado por la fuerza por parte de militantes islámicos al grito de “Alá es grande”. Entre otras historias de secuestros señaladas a la Agencia Fides, está la de los dos hermanos del padre Naïm Garbi, Rector del Seminario greco-católico de Raboueh, secuestrados en su aldea de Dmeineh Sharkieh, cerca de Qusayr, en junio de 2012.

En el caso de los siete cristianos armenios secuestrados por un grupo armado en los últimos días, cuando viajaban en autobús desde Alepo a Bierut (véase Fides 6 y 8/11/2012), parece que los secuestradores han exigido a cambio de su liberación, la puesta en libertad de 150 soldados y militantes de la oposición siria, capturados por el ejército regular.

Según los comités locales de la iniciativa “Mussalaha” (Reconciliación) - el movimiento popular que reúne a decenas de familias y tribus sirias, de todas las religiones – sumando todos los casos que ocurren en las zonas de Damasco, Alepo, Homs, Daraa y Deir Ezzor, actualmente los rehenes son en total 1.753, pero continuamente se informa de nuevos casos.

El secuestro de civiles “es un drama humano que - afirman fuentes de la Iglesia en Siria - debería atraer la atención de la comunidad internacional”. Los civiles son instrumentalizados por los grupos armados o grupos yihadistas presentes en el territorio (según las últimas estimaciones serían más de 2.000 grupos): debido a la fragmentación de estas bandas, de su heterogénea identidad y origen, de su plena autonomía de actuación, se propagan los disturbios, el bandidaje y los intentos de contaminar el conflicto sirio con el sectarismo y el yihadismo. Algunos de los secuestros, como en el caso del p. Fadi Haddad (véase Fides 25/10/2012), acaban de una manera bárbara, con torturas o decapitación de los rehenes. (PA) (Agencia Fides 9/11/2012)